

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(96)/ST/87

11 de diciembre de 1996

(96-5256)

**CONFERENCIA MINISTERIAL
Singapur, 9-13 de diciembre de 1996**

Original: francés

TOGO

Declaración del Excmo. Sr. Elom Komì Dadzie
Ministro de Estado de Industria y Comercio

Es para mí un gran honor y un legítimo orgullo tomar la palabra ante esta insigne asamblea con motivo de la primera Conferencia Ministerial de la OMC, nuestra joven pero sumamente dinámica institución.

Permítanme que aproveche esta ocasión para cumplir con un grato encargo, el de transmitirles el mensaje de apoyo del Gobierno de Togo a los objetivos que persigue esta Conferencia.

Permítanme asimismo dar las gracias más sinceras y calurosas al Gobierno y al pueblo de Singapur por la hospitalidad y especial atención de que hemos disfrutado desde nuestra llegada a este bello país.

Desearía también expresar un sincero agradecimiento a todos los Estados Miembros de la OMC cuya generosidad y espíritu de solidaridad han permitido a los países menos adelantados (PMA), como Togo, estar representados en esta Conferencia.

Nuestra institución, a pesar de su juventud, ha demostrado y debe afirmarse como un organismo que ha de sacar de la miseria a los países menos adelantados. No estoy afirmando que la OMC constituya el único remedio para los muchos males que azotan a nuestras economías. En efecto, el continente africano contiene al menos la mitad de los PMA del mundo; el hambre, la desnutrición, las enfermedades endémicas, la pobreza o la miseria siguen castigando a estos países donde el agua, incluso la no potable, es un bien escaso. Todos estos desafíos han de superarse con la colaboración de las instituciones especializadas pertinentes si queremos para los próximos decenios un mundo económica y socialmente más equilibrado.

La globalización, la mundialización, la liberalización o la integración constituyen temas y objetivos de la OMC. Pero, ¿qué pueden ofrecer concretamente los países menos adelantados de África dentro del nuevo contexto económico y comercial mundial? ¿Qué beneficios pueden obtener? ¿Qué disposiciones pueden adoptarse para ayudarles a no perder la cita del tercer milenio?

Pensamos que la integración de los países africanos en el comercio mundial debe ocupar el centro de las preocupaciones de la OMC. Apreciamos los terrenos ya explorados por el Director General y el personal de la OMC en este sentido, y les alentamos a que perseveren y que, sobre todo, no se hastíen, ya que opinamos que alimentarse también forma parte de los derechos humanos. Por este motivo valoramos la inclusión de las normas sociales entre los puntos de debate de la presente reunión. Estimamos, sin embargo, que las reflexiones sobre este tema deberían profundizarse de manera complementaria a nivel de los organismos especializados de las Naciones Unidas: la OIT, en colaboración con otras instituciones como la OMC.

En lo relativo al mecanismo de solución de diferencias, pese a las garantías de equidad y las pruebas de la misma que presentan las decisiones ya adoptadas, sugerimos que los PMA disfruten de mayores privilegios, puesto que aún tenemos que sigan vigentes las prácticas denunciadas por el moralista francés La Fontaine, quien decía: según seáis poderosos o miserables el juicio de la Corte os hará blancos o negros.

En cuanto al tema del comercio y la inversión, nos parece que urge debatirlo porque, en este ámbito, África también se encuentra al margen. La cuota de inversiones privadas en África es ínfima y nada nos permite vislumbrar un futuro mejor.

En 1947, los Acuerdos del GATT contemplaron facilidades para los países en desarrollo en materia de restricciones cuantitativas y de concesiones.

En 1967,

- ¿Servirá este nuevo contexto para que los fuertes y ricos marginen y excluyan a los débiles y pobres?
- ¿Se producirá en él una gestión armoniosa de los intereses divergentes, y de las capacidades y medios desiguales en aras de un mundo más justo?
- ¿Qué medidas y medios deberán aplicar los países en desarrollo y los PMA para su integración efectiva y válida en el nuevo sistema?
- ¿Qué tipo de asistencia

Mantengo la confianza en que las conclusiones de esta primera Conferencia Ministerial de la OMC sabrán acallar los temores y devolver la confianza y la esperanza a los países económicamente débiles y, en concreto, a los menos adelantados.

Me complace destacar además que la presencia masiva de estos países en la presente reunión se ha hecho posible gracias al espíritu de solidaridad en el seno de la comunidad internacional. Me atrevo a esperar que este espíritu de solidaridad del que ha hablado el Director General de la OMC en su alocución prevalecerá durante mucho tiempo aún en el seno de la comunidad internacional.

Por tanto, tengo la esperanza fundada de que no todo está perdido, de que los ricos sabrán tender más la mano a los pobres y de que este espíritu de complementariedad y de solidaridad se agrandará

TBT 1 0 0 1 217.2 745.8 447.6 riedad